



## RAJI Y MATAJI

38

Poco después de regresar al ashram, mi casa espiritual, desde el patio, discretamente observé cuando el Maestro en la habitación adyacente a la suya, hablaba con su hijo Darshan, con su nuera Harbhajan Kaur y con un apuesto caballero sikh de unos veinte años. Atrapado por su mirada, el Maestro me hizo señas para que me acercara. Acababa de colocar una guirnalda de flores alrededor del cuello del joven. Sonriendo me preguntó, “¿Quieres saber cómo me veía cuando era joven? ¡Mira a Raji! Él se ve exactamente como era yo. ¡Yo también era algo robusto como él! ¡La única diferencia entre nosotros es que Raji tiene un turbante moderno mientras que yo usaba uno sencillo!



Víspera de la partida de Raji a occidente

Raji, el nieto mayor del Maestro Kirpal estaba a punto de partir para América a continuar sus estudios.

Su madre, Harbhajan Kaur, me relató lo sucedido esa noche:

“El día que Raji se iba de la India, fui al ashram para averiguar si el Amado Maestro nos iba a acompañar al aeropuerto a despedirlo. Cuando llegué, le pregunté si esa noche estaría libre. El Maestro dijo: ‘Oh, estoy muy ocupado, no tengo tiempo’. Al oír esto, no me atreví a hablar más, pero en mi corazón me sentía triste y abatida al saber que no podría acompañarnos. Después de un momento, el Amado Maestro levantó la mirada y dijo: ‘¿No sabes que esta noche estaré muy ocupado?! Tengo que ir al aeropuerto a despedir a Raji. Si no voy, ¿quien secará tus lágrimas?’”<sup>1</sup>

En 1946, cuando nació el primer hijo de Darshan y Harbhajan, Sant Kirpal Singh viajó en tren desde Lahore hasta Delhi, especialmente para verlo. El niño tenía cuatro días y cuando el Maestro lo vio por primera vez, le tocó con su dedo índice la quijada del bebé, diciendo: “Sí, hay muchos viejos recuerdos con éste”. Entonces, el niño agarró el dedo del Maestro y lo metió en su boca.

## RAJI Y MATAJI

Baba Sawan Singh en persona seleccionó su nombre Rajinder o “Rey de Reyes”, pero cariñosamente lo llamaban por su sobrenombre “Raji”. Cuando Raji creció, fue sobresaliente por su excepcional inteligencia y su naturaleza amable. Estudió en el IIT, una de las mejores universidades de la India, en Bangalore, donde se graduó con los más altos honores y fue aceptado en el Instituto de Tecnología de Illinois, cerca a Chicago, donde hizo sus estudios de posgrado. El Maestro mismo seleccionó la universidad y lo puso en contacto con su representante allí, Olga Donnenburg, a quién posteriormente se refirió como su madre americana.

Quince días antes de la partida de Raji, el Maestro Kirpal le dijo a Darshan y a Harbhajan que tuvieran empacadas y listas las maletas de Raji. Luego, se llevó a Raji para el ashram y permaneció con él esos quince días, donde él personalmente lo instruyó en los mejores aspectos del misticismo, la meditación, las enseñanzas de los Gurús sikhs y la religión comparativa, de tal manera que Raji tuviera un mejor conocimiento de las enseñanzas de los Santos.

El último día, el Maestro estaba frente a Raji y tenía un par de sus zapatos en el piso. Él dijo: “Veamos cómo te quedan”. Con delicadeza, Raji calzó los zapatos del Maestro. Le quedaron perfectos. Entonces, el Maestro le dijo: “Ahora, tus pies están en mis zapatos, de manera que cuando vayas a América, debes caminar siempre en el sendero más puro. Recuerda, la gente me juzgará por tu comportamiento”<sup>2</sup>.

**Mataji, la esposa del Maestro.** Varias veces, en las mañanas, había visto entrar y salir silenciosamente de la habitación del Maestro a una mujer muy anciana, vestida toda de blanco. Descubrí que ella era Mataji (Madre) Krishna Wanti, la anciana esposa de Sant Kirpal Singh. Mataji era el retrato de la devoción.



Cada mañana, discretamente salía de su habitación (la cual estaba en un lugar aparte de la del Maestro) y le rendía obediencia al Maestro, a quién ya no consideraba su esposo, sino la manifestación del Señor. Respetuosamente me dirigí a ella con el tradicional saludo Sikh, “*Sat Sri Akaal, Mataji*”. (*Sat*: Verdad; *Sri*: Respetada; *Akaal*: Eterna, Inmortal). Una amorosa sonrisa iluminó su rostro y respondió con voz ronca, “¡*Sat Sri Akaal ji, betta* (hijo)!” Una increíble dulzura fluía de su presencia. Mataji regresó a su morada espiritual el 3 de Abril de 1970. Su frágil forma había sufrido de cáncer durante cerca de cuatro años. Sobre este particular, tiempo después, el Maestro comentó:

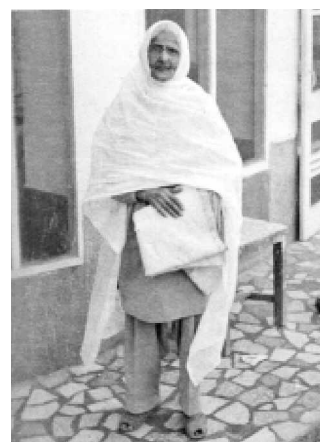
*Mata Ji Krishna Wanti - La esposa del Maestro*

## RAJI Y MATAJI

“Mucha gente que ha padecido esta enfermedad, ha sufrido enormemente y ha gritado debido a la agonía que causa, pero con la gracia de Dios, a través del contacto directo con Él internamente, Mataji fue liberada de los efectos dolorosos...”

Al final, Mataji fue incapaz para desplazarse y mientras el Maestro estuvo en gira, a finales de Marzo, su condición empeoró. El 30 de Marzo de 1970, el Maestro le preguntó si estaba lista para partir y ella dijo: “Sí, dentro de tres días”. El Maestro pensó por un momento y luego dijo: “Bueno, tres días significa 2 de Abril. Ese día estaré muy ocupado (debido a la conmemoración del aniversario de la muerte de Hazur Baba Sawan Singh). El 3 sería mejor, al comienzo de la tarde, digamos a la 1:30 p.m. A esa hora estaré más desocupado”. (Indudablemente, Sant Kirpal Singh tenía el control de la vida y la muerte).

El 3 de Abril, cerca de la 1:00 p.m., la condición de Mataji se volvió muy grave. Cuando le informaron al Maestro, él dijo: “Lo sé”. El Maestro fue donde Mataji y mirándola muy amablemente le preguntó, “¿Estás preparada?” Ella levantó la mirada y dijo: “Sí”. El Maestro le preguntó: “¿Estás segura de que tu corazón está absolutamente limpio, sin tener odio por nadie?” Ella contestó: “Sí, en mi corazón no tengo nada contra nadie”. El Maestro le preguntó: “Entonces, ¿Por qué no estás sonriendo?” Con esto, su rostro... comenzó a iluminarse de felicidad. Cascadas de risas siguieron y ella se veía radiante de felicidad. Tomando la mano del Maestro, ella dijo: “Perdóname si alguna vez hice algo que te ofendiera”. El Maestro, sonrió compasivamente. Ella dijo: “Ambas formas están aquí, te veo interna y externamente”. El Maestro le dijo: “Bien, ahora cierra los ojos y relájate”. Y con esas palabras Él regresó a su habitación. En unos diez o quince minutos, Mataji se había ido.<sup>2</sup>



*Mata Ji (A)*

- 
1. El joven Rajinder vivió con obediencia a la altura de las elevadas expectativas de su abuelo. Después de trasladarse al área de Chicago en 1968, se graduó en Ingeniería Eléctrica con los más altos honores y desempeñó una destacada carrera en los Laboratorios Bell. Sus nobles cualidades y la ecuanimidad de su corazón y de su pensamiento se granjearon el cariño de sus nuevos amigos y colegas en América. Logró mantener un buen equilibrio entre sus responsabilidades mundanas y las espirituales, al mismo tiempo que mantenía frecuente contacto con el Maestro y con sus padres. A su debido tiempo, veintiún años después para ser exactos, no fue sorprendente que este nieto amable, amoroso e inteligente fuese seleccionado para heredar el manto del Satgurú y atender su misión espiritual.
  2. *Retrato de la Perfección: Una Biografía Ilustrada de Kirpal Singh*, (Bowling Green, VA/ Delhi, India: Publicaciones Sawan Kirpal, 1981), p. 189.